
UNA PROPUESTA DE TRADUCCIÓN DEL CAPÍTULO 24 DEL LIBRO DOCE DEL
CÓDICE FLORENTINO: “LA NOCHE TRISTE DE CORTÉS O LA NOCHE
VICTORIOSA DE CUITLÁHUAC”

Mauro Alberto Mendoza Posadas¹

Recibido: 16/08/2024

Aprobado: 26/08/2024

Resumen: El Libro XII del *Códice florentino*, que relata la conquista de México-Tenochtitlán, es un texto invaluable, pues nos presenta –aunque matizada– una perspectiva nahua de este evento. Sin embargo, para poder apreciar los matices con los que se elaboró el documento, es necesario aproximarse a él con sumo cuidado, sobre todo para quienes, les es oscura la lengua en que fue escrito el original. En esta contribución busco acercar al público general y especializado a la fuente a través de una nueva propuesta de traducción que hace énfasis en algunas particularidades de la lengua a la vez que reconoce la necesidad de explicar las interpretaciones que van más allá del análisis gramatical.

Palabras clave: Conquista de México, náhuatl clásico, traducción, *Códice florentino*

Abstract: Book XII of the Florentine Codex, which recounts the conquest of Mexico-Tenochtitlan, is an invaluable text, as it presents us –albeit nuanced– with a Nahua perspective of this event. However, in order to appreciate the nuances with which the document was prepared, it is necessary to approach it with great care, especially for those who are obscure about the language in which the original was written. In this contribution I seek to bring the general and specialized public closer to the source through a new translation proposal that emphasizes some particularities of the language while recognizing the need to explain interpretations that go beyond grammatical analysis

Keywords: Conquest of Mexico, Classical Nahuatl, Translation, *Florentine Codex*

1. Investigador independiente. Mauro Mendoza se ha desempeñado como profesor de las licenciaturas en Lengua y Literaturas Hispánicas, Letras Modernas, Antropología y Traducción de la UNAM. Asimismo, cuenta con varias publicaciones en revistas arbitradas y obras colectivas; participó en la obra *Documentos públicos y privados del Siglo XVI*, que mereció el premio RAE 2015. Actualmente es candidato a Doctor en Lingüística con una investigación sobre la expresión de la epistemicidad en documentación de contenido histórico escrita en náhuatl colonial.

Introducción

Brevemente sobre Sahagún y el Códice florentino

Sin duda, una de las principales obras nahuas elaboradas durante la Colonia es el llamado *Códice florentino*. Este proyecto fue compuesto a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI por fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores nahuas que recibieron durante su trabajo instrucciones del franciscano para reunir información sobre la vida de los nahuas antes del contacto con los españoles.² Este grupo de “intelectuales nahuas” participaron posteriormente en la hechura de otros documentos notariales e historiográficos y fungieron como agentes de las instituciones coloniales, ya como escribanos, ya como gobernantes.

Hay una tendencia en la historiografía mexicana a considerar a Sahagún como el primer etnógrafo moderno como consecuencia de este proceso de investigación encauzado a conocer las costumbres de los habitantes del valle de México antes de la conquista (León-Portilla, 2021). Sin embargo, parece más adecuado pensar en Sahagún como un humanista del siglo XVI interesado, ante todo, en la tradición filológica que él mismo iniciaría en náhuatl (Máynez 2002; Lockhart, 1993: 28-29; Ríos-Castaño 2014); Sahagún, en su prólogo, hace explícita esta tarea: “Es esta obra como una red barredera para sacar a la luz todos los vocablos de esta lengua con sus propias y metafóricas significaciones, y todas sus maneras de hablar” (1975: 16). Pero también la obra se pretende como una investigación dispuesta a erradicar la cosmovisión prehispánica, considerada como idolátrica; esto es, en realidad, su propósito principal, tal y como el autor lo expone en el prólogo:

Pues para que los ministerios del Evangelio que sucederán a los que primero vinieron, en la cultura de esta nueva viña del Señor no tengan ocasión de quejarse de los primeros, por haber dejado a oscuras las cosas de estos naturales de esta Nueva España, yo, fray Bernardino de Sahagún [...] por mandato del muy Reverendo Padre el P. Fray Francisco Toral [...] escribí doce libros de las cosas divinas, o por mejor decir idolátricas, y humanas y naturales de esta Nueva España (Sahagún, 1975: 15).

El proceso de composición del *Códice florentino* fue complejo; en su elaboración participaron ancianos pertenecientes a las antiguas élites y alumnos de El Colegio de Tlatelolco educados en la cultura humanística de la época. Se conocen las versiones preliminares del texto que han sido

2. Las pesquisas de Sahagún con el fin de componer el texto que sería el *Códice Florentino* iniciaron, formalmente, en 1558, año en el que fray Francisco del Toral, recientemente nombrado provincial de los franciscanos en Nueva España, ordenó a Sahagún reunir información en náhuatl para la enseñanza y mantenimiento de la doctrina cristiana (García Quintana, 2003: 201).

denominados *Primeros memoriales*, elaborados en Tepepulco entre 1558 y 1561 (García Quintana, 2003: 202) y que, a diferencia del *Códice florentino*, carecen de la traducción al castellano a partir del texto en náhuatl. La información recabada en este periodo se obtuvo de un cuestionario que no se conoce. Posteriormente en Tlatelolco, en donde Sahagún radicaba hacia 1561, este extendió su trabajo (que en este momento consistía en cuatro capítulos) a través de un nuevo cuestionario, trabajo que produciría los denominados “Memoriales en tres columnas”, en donde se presenta un texto náhuatl, otro en náhuatl enmendado por Sahagún y una traducción al castellano. Estos textos se resguardan ahora en la Real Academia de la Historia y la biblioteca de Real Palacio en Madrid, por lo que reciben el nombre de *Códices matritenses*.

Una última etapa en la composición del *Códice florentino* supuso el traslado al castellano de un borrador, dispuesto en doce libros, que habría estado terminado en 1569 y que ha quedado perdido. Esta última organización dio como resultado lo que hoy conocemos como *Códice florentino* –puesto que el original se resguarda en la Biblioteca Laurenciana de Florencia– de donde se ha extraído la llamada *Historia general de las cosas de la Nueva España*, que es la columna en castellano de este documento.

El texto que se convertiría en el Libro XII del *Códice florentino* es quizás uno de los más significativos y presenta una hechura, hasta cierto punto, independiente del resto de los libros. Se estima que su primer borrador fue elaborado cerca de 1555 (Lockhart, 1993: 27; Terraciano, 2010: 53), durante una estancia de Sahagún en El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, aunque la versión conocida en el manuscrito titulado *Códice florentino* data de 1585:

In 1555 Sahagún was in Tlatelolco and at this time he prepared a native account of the Conquest which subsequently became Book XII of his *Historia*. This information is contained in his revised version of the Conquest published in 1585. Therein he states that the Tlatelolcan version was written more than thirty years earlier. (Anderson y Dibble, 1982: 11).

Específicamente, el Libro XII, recopilado por Sahagún para “poner el lenguaje de las cosas de la guerra, y de las armas que en ella [el náhuatl] usan los naturales” (Sahagún 1975: 699), narra, desde la perspectiva tlatelolca, la conquista de México Tenochtitlán por parte de los españoles. El texto conocido de este libro data de la versión elaborada en 1555 por los informantes de Sahagún, que fue transcrita en 1579 para su composición final. Hubo, sin embargo, una versión posterior, de 1585, en la que Sahagún pretendió elaborar el documento desde una supuesta perspectiva castellana; en esta versión se desarrolla la imagen de Cortés como un instrumento de la voluntad divina, misma

que había aprovechado el historiador castellano Francisco López de Gómara y que impulsarían los franciscanos (Restall, 2004: 37 y ss.; Terraciano, 2010: 64 y ss.; León-Portilla 2013). Aunque esta versión debía contener dos columnas en náhuatl (la copia de 1579, una versión enmendada por Sahagún y el texto en castellano), solo se conoce la versión castellana.

A pesar de la activa participación de Sahagún en la elaboración de este documento, para Lockhart se aprecia, sobre todo, la mano de los informantes indígenas, lo cual puede observarse en las características lingüísticas del náhuatl empleado en su escritura, en el que permean, por ejemplo, las clasificaciones étnicas previas a la conquista y muy pocos préstamos del castellano: “the Nahuatl of Book Twelve gives evidences of being an authentic expresion of indigenous people, above all of Tlatelolca, containing lore and attitudes both from the time of the events and from the time of the composition” (1993: 33). La relación establecida entre el texto en náhuatl y la columna en castellano, preparada por Sahagún y sus colaboradores nahuas demuestra también la parcialidad del documento; así, mientras que en el texto en náhuatl se dedican varias líneas a la descripción de la masacre de Cholula y la masacre de la fiesta de Toxcatl (que inició los eventos que culminaron con la expulsión de los castellanos de la ciudad de Tenochtitlán en la llamada ‘noche triste’), el texto castellano hace referencias mínimas a estos acontecimientos (Terraciano, 2010: 62). De esta forma, podemos asumir que, de alguna manera, el texto en náhuatl del Libro XII conforma una visión indígena (aunque matizada) de la conquista de Tenochtitlán.

Frente a este panorama, es tal vez excepcional el capítulo 24, que narra la huida de Tenochtitlán tanto de españoles como de tlaxcaltecas en la llamada “Noche triste” o “Noche victoriosa”, según la perspectiva que se adopte. La excepcionalidad de este capítulo radica, considero, en lo cruento de la descripción de la matanza ejercida por ambos bandos. Probablemente el momento cumbre de esta narración se encuentra en el paso de quienes huían al llamado canal tolteca (*tolteca ācaloco*), cuando el narrador extradieгético comenta que “de verdad el canal se llenó con ellos [los cuerpos de los españoles y los tlaxcaltecas], se colmó con ellos, *huel ic ten in acalotli, huel ic tzoneuh* (CF, XII: 41r)”. La voz narrativa sigue a la comitiva que escapaba de la ciudad, pero gestos como este, o como la enunciación de caudillos *mexica* caídos en combate son tal vez elementos que evidencian la tensión entre los dos mundos en los que habitaban quienes elaboraron el texto. Queda al lector formar su propio juicio, para lo cual esperamos sirva esta traducción.

Algunas notas sobre la traducción

Las diferencias lingüísticas y discursivas entre el náhuatl del siglo XVI y el español contemporáneo son abismales. No sólo las obvias “incompatibilidades” gramaticales entre ambos sistemas dificultan la elaboración de una traducción, sino que las estrategias retóricas empleadas en cada comunidad son distintas. Algunas de ellas nos son más claras hoy, como el empleo de difrasismos en tanto formas de creación de conceptos específicos (Montes de Oca 2013) que pueden equivaler en español a un elemento léxico. Otras, sin embargo, resultan oscuras todavía; por ejemplo, si es verdad que el interés de Sahagún estaba, en principio, en la recopilación léxica, ¿la abundancia de verbos con similar contenido semántico en la narración constituye este ejercicio lexicográfico o es parte de una tradición retórica nahua (o mesoamericana) similar al paralelismo sintáctico? Ciertamente si uno compara con otros textos nahuas que emplean la narración no parecen ser muy abundantes en esta diversidad léxica, inclusive cuando se toca el mismo tema que aquí, tal y como sucede en los *Anales de Tlatelolco*, aunque en este último el fragmento dedicado a la huida de los invasores es mucho menos prolijo en términos generales. Ello supone también un problema en la traducción: ¿es mejor pretender la fidelidad del texto fuente a pesar de que en español, como consecuencia de la poca variación léxica, el resultado parece redundante o es mejor elaborar un texto meta más ágil aunque ello opaque los matices del original?

Considero que no existe un acuerdo al respecto. Por ejemplo, una traducción más o menos literal del Libro XII fue ensayada previamente en español por Garibay. Por lo tanto, una nueva traducción debería plantear un tratamiento innovador del texto fuente. Considero que ese es, precisamente, el interés de la traducción que aquí presento.

En este sentido, me gustaría hacer explícitas algunas decisiones traductológicas que he tomado. En principio, la lengua empleada en la traducción es el español mexicano del siglo XXI; ello, por lo tanto, contrasta con otras propuestas de traducción como la de Garibay (que emplea la conjugación del pronombre *vosotros*) o la de Dibble y Anderson al inglés, en la que se emplea una supuesta variedad de la época en que fue escrito el *Códice florentino*. Esta decisión me ha llevado también a realizar algún tipo de “reajuste sintáctico” en la medida que el orden de palabras entre ambas lenguas es muy distinto. Así, mientras que en la mayoría de las ocasiones el náhuatl presenta al sujeto de una serie de oraciones detrás del último verbo, yo lo he colocado al principio, lo que se corresponde con las pautas del español contemporáneo. Es cierto que nuestra lengua, así como el náhuatl, no presenta un orden riguroso de los constituyentes oracionales, pero el hipérbaton suele entorpecer la cohesión discursiva a la vez que genera una imagen “caótica” del texto fuente cuando

éste es traducido literalmente.

Asimismo, he procurado mantener la diversidad léxica únicamente en los casos en que es posible capturarla en español; en otros lugares, he preferido conservar un solo verbo en la traducción, como si los términos sinónimos del náhuatl formaran un difrasismo, por lo que aparecen indicados con comillas simples. En esos últimos casos, una nota al pie indica que en el náhuatl aparecen varios verbos seriados. De igual forma, para esclarecer la lectura, me he permitido hacer explícitos algunos referentes que en el texto nahua parecen perderse; esto es consecuencia del propio funcionamiento del náhuatl, pues la morfología verbal permite mantenerlos sin necesidad de que se expresen léxicamente; cuando esto sucede, los referentes se incorporan con corchetes. Cuando considero que los casos son ambiguos, he tomado la decisión de reponerlos, pero indico otras posibilidades en una nota al pie. Finalmente, cuando se requiere un análisis sintáctico o semántico más profundo para justificar la traducción, el lector encontrará las razones también en las notas al pie. En estos casos, que se apartan tanto de la traducción de Garibay como de la de Dibble y Anderson, se comparan las tres propuestas.³

3. La propuesta de Garibay se puede consultar en Sahagún, fray Bernardino de (1975a). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Edición, numeración, anotación y apéndices de Ángel María Garibay K. México: Porrúa. 763-764. La propuesta de Anderson y Dibble puede consultarse en Sahagún, fray Bernardino de (1975b). *Book 12. The Conquest of Mexico*. Traducido del náhuatl al inglés, con notas e ilustraciones de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble. Segunda edición. Santa Fe: The School of American Research-The University of Utah. 67-69.

Propuesta de paleografía, estandarización y de traducción

Paleografía del náhuatl	Estandarización	Traducción al español
[f. 41, línea 16] Injc cempoalli onnavi Capitulo/ vncan mjtva in quenjn Españoles/yoan in tlaxcalteca qujzque, cho/loque in mexico ioaltica.	[f. 41r, línea 1] Inic cempohualli onnahui capitulo oncan mitoa in quenin españoles ihuan in tlaxcalteca quizque, choloque in Mexico yohualtica.	Capítulo vigésimo cuarto. En él se cuenta cómo los españoles y los tlaxcaltecas salieron, huyeron de México durante la noche.
Auh inoaliovac inoacic/ ioalnepantla. nimã ie ic quiça/ in Españoles; ommotenque,/ yoan in ie ixquich tlaxcal/tecatl: in españoles iacattivi,/ auh in tlaxcalteca tlatoj/ litivi, tlatzinpachotivi, iuh/ [f. 41v] qujn ma in tenanoan, intza/cujlhoan muchiuhitivi, quj/ vicatiaque quauhtlapechtli/ contecatiaque in acaloco inj/pan ompanotiaque: injquac [¿?]/ in aoachqujauhtimanj,/ aoachtzeteliuhtimanj, aoa/ chpixahtimanj	Auh ⁴ in ohualyohuac in oacic yohualnepantla. Niman ye ic quiza ⁵ in Españoles; ommotenque, ihuan in ye ixquich tlaxcaltecatl: in españoles yacattihui, auh in tlaxcalteca tlatzoquilitihui, tlatzinpachotihui, iuh- [f. 41v] quinma intenan ^{huan} , intzacuilhuan ⁶ muchiuhitihui, quihuicatiyaque cuauhtlapechtli contecatiaque in acaloco in ipan ompanotiaque: in icuac in ah <u>u</u> achquiyauhtimani, a h u a c h t z e t z e l i u h t i m a n i , a h u a c h p i x a u h t i m a n i .	Cuando ya había anocheado, cuando había llegado la medianoche, entonces salieron los españoles; estos estaban apiñados entre sí. También [iban] todos los tlaxcaltecas. ⁷ Los españoles estaban a la cabeza; los tlaxcaltecas iban detrás de ellos, iban cubriéndoles las espaldas. Era como si [estos últimos] se hubieran convertido en la ‘muralla’ ⁸ de los españoles. [Los tlaxcaltecas] ⁹ iban cargando una plataforma de madera que colocaban en los canales cuando cruzaban sobre ellos. En ese momento cubría el ambiente una lluvia ligera. ¹⁰

4. Mientras que la traducción tradicional de la lengua asume que el ítem *auh* es equivalente a la conjunción española ‘y’, en realidad el elemento marca un cambio de tópico; su estatus es el de una partícula discursiva. Cuando puede evitarse su traducción, no será traducido.

5. Ya Launey había notado que la correlación de tiempos en la lengua obedece a una dinámica distinta que la de las lenguas europeas. Aunque en ocasiones el verbo aparece en el presente de imperfecto (la base 1 de Launey o simplemente “tema de imperfecto”), la traducción respetará la *consecutio temporum* del español y la tendencia a las formas de pretérito imperfecto y perfecto en la narración.

6. Llama la atención que, en tanto que está metaforizando a humanos, los sustantivos *tenāmitl* ‘muro’ y *tzacuilli* ‘puertas de la ciudad’ aparecen pluralizados. Ambos elementos componen un difrasismo (Montes de Oca, 2003: 643).

7. En singular en el original. Este tipo de tratamiento para los grupos étnicos es común en el náhuatl de la época.

8. *intenānhuān*, *intzacuilhuān*. Difrasismo que literalmente se puede traducir por “sus muros, sus puertas de la ciudad”.

9. No es claro si quienes cargan son los españoles o los tlaxcaltecas. Ni Sahagún ni Garibay toman partido al respecto. Anderson y Dibble asumen que quienes cargan son los españoles. Dada la accesibilidad del referente de los ‘tlaxcaltecas’ en el texto (hasta ahora presente como sujeto), podría asumirse que son ellos quienes están llevando las plataformas.

10. Tres verbos en el texto en náhuatl dan cuenta del clima durante la huida: *a’huachquiyahui*, *a’huachtzetelihu* y *a’huachpixahui*. Los tres verbos tienen incorporado el sustantivo *a’huachtli* ‘rocío’ y un verbo que indica la lluvia: *quiyahui*, *tzetelihu* y *pixahui*. La idea de “cubrir” la recupero del verbo *mani* que funciona como “auxiliar” en los tres casos y que en otros contextos se emplea para indicar la presencia de un “evento” que sucede en el espacio completo en el que sucede la acción.

<p>occequi/ in vel companavique aca/ lotli tecpantzinco, tzapotla/ Atenchicalco. Auh inoacito/ mjaxcoa mjaxcoatechialtitlā/ injc nauhcan acaloco: ie vn/ can ittoque, in ie qujça: ce a/ tlacujc civatl, injujmittac/ niman ie ic tzatzi: quito. Me/ xica, xioalnenemjcan, ie/ qujça, ie navalqujça ina/ moiaovan: nimān no ce tla/ catl tzatic injcpac vitzilo/ buchtli vel tepan motecac/ injtzatziliz, ixquichtlaca[tl?]/ qujçac: qujto. Tiacavane, me/ xicae, ie onqujça in amoiāh[?]/ oan, vallatotoca inacalchi/ malli, yoan in vtli ipan.</p>	<p>Oc cequi in huel companahuique acalotli Tecpantzinco, Tzapotla, Atenchicalco. Auh inoacito [repetido: mixcoa] Mixcohuatechialtitlan inic nauhcan acaloco: ye oncan ittoque, in ye quiza: ce atlacuic cihuatl, in quimittac niman ye ic tzatzi: quito. Mexica, xihualnenemican, ye quiza, ye nahualquiza in amoyaohuan: niman no ce tlatatl tzatic in icpac Huitzilopochtli huel tepan motecac in itzatziliz, ixquich tlatatl quicac: quito. Tiacahuané, mexicá,¹¹ ye onquiza in amoyaohuan, huallatotoca in acalchimalli, ihuan in otlī ipan.</p>	<p>Algunos de ellos pudieron cruzar los canales de Tecpantzinco,¹² Tzapotla¹³ y Atenchicalco;¹⁴ sin embargo,¹⁵ cuando llegaron al cuarto canal, Mixcohuatechialtitlan,¹⁶ y mientras avanzaban, fueron descubiertos.¹⁷ Fue una mujer que acarrea agua quien los vio; apenas lo hizo, gritó, dijo esto: “Mexicanos, vengan hacia mí; su enemigo está huyendo,¹⁸ huye furtivamente por donde yo estoy”.¹⁹ Luego, igualmente gritó alguien desde lo alto [del templo de]²⁰ Huitzilopochtli; su grito, en verdad, inundó el ambiente, toda la gente lo escuchó.²¹ Dijo lo siguiente: “valientes guerreros, mexicanos, sus enemigos se alejan; los persiguen los <i>ācalchīmalli</i>²² y quienes están en el camino”.²³</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

11. Dadas las formas vocativas, podemos asumir que la persona que grita por segunda ocasión es un hombre. Desconozco si el uso previo de *tlācatl* calca el castellano ‘hombre’ en el sentido de “varón” o si el género de esta persona queda indeterminado en la narración.

12. “El lugar del pequeño palacio”.

13. “Lugar lleno de zapotes”.

14. “El lugar de la casa a la orilla del río”. Particularmente *ātenchi* presenta un locativo muy restringido *-chi* que no parece ser productivo en el siglo XVI.

15. Como he mencionado, *auh* es un elemento que indica cambio de tópico a nivel discursivo. Dado que parece que muchas de las relaciones intraoracionales carecen de un marcador específico, las relaciones tienen que extraerse a partir de inferencias pragmáticas. En este caso, asumimos una relación de adversación entre el periodo anterior y este iniciado por *auh*. De ahí, que aparentemente traduzca *auh* por ‘sin embargo’.

16. “El lugar del adoratorio de Mixcohuatl”.

17. *Ittoque*, literalmente ‘fueron vistos’.

18. Literalmente “su enemigo está pasando”.

19. Las especificaciones deícticas “hacia mí” y “donde estoy” las recupero de la información verbal, pues en ambos casos se encuentra presente el prefijo *hual-*.

20. En el texto nahua sólo se hace mención al nombre de la deidad. Funciona de manera metonímica para hacer referencia al templo.

21. *Huel tēpan motēcac*, literalmente “en verdad se tendió sobre la gente”. De la misma forma que *mani*, pareciera que el verbo *tēca* se emplea para indicar un evento que abarca todo el *setting* de la acción. Por su parte, el clítico *huel* tiene muchos valores, uno de los cuales se relaciona con la certeza epistémica; asumo que este es el caso.

22. “Barcas con escudos”. Parece estar aquí de manera metonímica por quienes conducen estos *ācalchīmalli*.

23. No es claro si la persona que grita quiere dar una orden, pero el texto nahua no permite inferir esto. Por el contrario, al menos en términos gramaticales, el pasaje parece describir que ya hay mexicanos persiguiendo a los huidizos

<p>Auh inocacoc: nimān ie ic tla/ [f. 42r] caoaca: nimān ie ic tlatzomonj/ in acalchimaleque, totoca, te/ qujtlaneloa, macalhujtequi/ macalhujtectivi, tlamattivi/ mjctlantongo, macujlcujtla/pilco:</p>	<p>Auh in ocacoc: niman ye ic tla- [f. 42r] <i>cahuaca</i>: niman ye ic tlatzomoni in acalchimaleque, totoca, tequitlaneloa, macalhuitequi, macalhuitectihui, tlamattihui, Mictlantongo, Macuilcuitlapilco:</p>	<p>En cuanto fue escuchado [el llamado], hubo murmullos y desorden entre quienes poseían <i>ācalchīmalli</i>, se apresuraron, remararon con prisa, iban golpeando los botes entre ellos,²⁴ avanzaban con cautela²⁵ hacia Mictlantongo Macuilcuitlapilco.²⁶</p>
<p>auh in acalchimalli, /necoc in impan valmona/ mic, in impan valmopic, in/ tenuchca imacalchimal, yoā/ in tlatilulca imacalchimal;/ yoan cequjntin icxipā ia/ que, nonoalco tlamelauhque,/ tlacupampa itztiaque, qujn/ iacatzacujlizquja:</p>	<p>Auh in acalchimalli, necoc in impan hualmonamic, in impan hualmopic tenochca imacalchimal, <i>ihuan</i> in tlatelolca imacalchimal; <i>ihuan</i> cequjntin icxipan yaque, nonoalco tlamelauhque, tlacopampa itztiaque, quinyacatzacuilizquia:</p>	<p>Los <i>ācalchīmalli</i> se encontraban con los españoles y tlaxcaltecas²⁷ por ambos lados [del canal]. Los <i>ācalchīmalli</i> de los tenochca y de los tlatelolca les cerraban el paso.²⁸ Además, había quienes iban a pie. Se dirigieron a Nonoalco,²⁹ se enfilaron hacia Tacuba; querían cerrarles el paso.³⁰</p>

españoles y tlaxcaltecas. Tanto Anderson y Dibble como Garibay toman diferentes decisiones de traducción de este fragmento.

24. *Mācalhuītequi* y *mācalhuītectihui*, se trata del mismo verbo (*ācalhuītequi*), pero en el segundo caso tiene el verbo “auxiliar” *yauh*. Solo traduzco el segundo.

25. Asumo que la forma *tlamattihui* está compuesta sobre el verbo *i’mati* ‘portarse con cordura’. No parece haber acuerdo en las distintas traducciones sobre cómo interpretar esta forma.

26. *Mictlantongo*: “el lugar del pequeño Mictlán”, este último entendido como “la tierra de los muertos”. *Macuilcuitlapilco* puede traducirse como “el lugar de cola-cinco”, el sentido de *cuitlapilco* en específico puede ser el de “estar a la cola, hasta atrás”. Es un término muy oscuro.

27. Son los referentes de posesivo de *impan*.

28. *Impan mopīc*. Molina proporciona el siguiente ejemplo: *nopam mopiqui*: “apretar la gente a alguno”.

29. Además de brindar la ortografía contemporánea de una forma que tendría que ser Nonoalco, no ofrezco traducción por no ser clara la “raíz” *nohual*.

30. *Quinyacatzacuilizquia*, literalmente “querían cerrar su avanzada”.

<p>nimã ie/ ic contlaça in acalchimalle/ que in tlatzontectli in impân/ in Españoles: necoc campã/ necoc in valhuetzi intlatzon/ tectli. Auh in iehoantin Es/ pañoles, noqujn valmjna in/ Mexica, qujvallaça intepuz/ mjtl, yoan in tlequjqjztli ne/ coc mjcoa: mjnalo in Español/ les, yoan tlaxcalteca: mjna/ lo in Mexica. Auh in Español/ les inoacique intlaltecaioa/ can in vncan intulteca acalo/ [f. 42v] co: vncan iuhqujn motepe/ xivique, motepexitenque, mo/ chintin vncã onvetzque, o[m]/ motepeuhque in tlaxcalte/ catl, in Tlaliuhquj tepecatl/ yoan in Españoles, yoã in/ cavallome, cequj cioa: velic/ ten in acalotli, velictzone[uh]/ Auh in çatlazacutiaque, ç[a]/ tlacapan, çanacapan in o[n]/ qujzque, in vmpanoqie.</p>	<p>Niman ye ic contlaza in acalchimalleque in tlatzontectli in impan in Españoles: necoccampã necoc in hualhuetzi in tlatzontectli. Auh in yehuantin Españoles, no quinhualmina in mexica, quihuallaza in tepozmitl, ihuan in tlequiquiztli necoc micohua: minalo in españoles, ihuan tlaxcalteca: minalo in mexica. Auh in españoles in oacique in tlaltecaoyhuacan in oncan in tolteca acalo-[f. 42v]co: oncan iuhquin motepexihuique, motepexitenque, mochintin oncan onhuetzque, ommotepeuhque in tlaxcaltecatl, in tlaliuhquitepecatl, ihuan in Españoles, ihuan in cahuallome, cequi cihua: huel ic ten in acalotli, huel ic tzoneuh. Auh in za tlazacutiyaque, za tlacapan, za nacapan in onquizque, in ompanoque.</p>	<p>Fue entonces cuando quienes llevaban los <i>ācalchīmalli</i> arrojaron las lanzas llamadas <i>tlatzontectli</i> contra los españoles; caían los <i>tlatzontectli</i> por ambos flancos. Por su parte, los españoles también flechaban a los mexicas, les disparaban flechas de metal y el arcabuz. La gente moría en ambos bandos: tanto se le disparaba a los españoles y los tlaxcaltecas, como a los mexicas. [Sin embargo], cuando los españoles llegaron a Tlaltecayohuacan,³¹ donde estaba el canal tolteca, algo sucedió³² que fue como si se precipitaran hacia él; todos fueron a caer al canal. Los tlaxcaltecas, los tlaliuhquitepeacas y también los españoles y los caballos y algunas mujeres se despeñaron en él. De verdad³³ el canal se llenó con ellos, se colmó con ellos. Y no fue sino sobre la gente, sobre sus cuerpos, que se pudo atravesar el canal; sólo lo hicieron quienes venían marchando hasta atrás.</p>
<p>Au[h]/ in oacito petlactalco, inocce/ vncan icaca acalutli, çan jv[i]/ an, çan matca, çan tlam[a]/ ch, çan tlamatz in onqujz/ que, injpan quauhtlapech/ tli, vncan patito, vncan i/ mjhio qujcuque, vncã mo/qujch quetzque.</p>	<p>Auh in oacito Petlactalco, in occe oncan icaca acalotli, zan ihuiyan, zan matca, zan tlamach, zan tlamatzin onquizque, in ipan cuauhtlapechtli, oncan patito, oncan imihiyo quicuique, oncan moquichquetzque.</p>	<p>Cuando llegaron a Petlactalco³⁴ (donde estaba otro canal) tranquila, pacífica, apacible y dulcemente pasaron sobre la plataforma de madera. Allí se fueron a curar, tomaron aliento y recobraron valor.³⁵</p>

31. Wimmer proporciona el sustantivo *tlaltecaoyhua* como “el que tiene territorios”. En ese sentido, el topónimo puede significar ‘lugar de los que tienen territorios’.

32. Tal vez no es la traducción más prototípica de las estructuras “comparativas” predicativas con *ihuin*, pero me parece que puede presuponerse que hay un evento que es comparado y que debería ser el sujeto de la construcción.

33. También podría traducirse por “El canal se llenó completamente con ellos”. De nuevo, los sentidos de *huel* son muchos y su distribución en la lengua aún es poco clara.

34. “Lugar de la casa de petates”.

35. Traduzco “recobrar valor” el verbo *oquichquetza*. Literalmente puede traducirse como “estar de pie como un hombre”. Ciertamente parece que en la lengua la idea de la fuerza y el valor se asocia con la virilidad; por ejemplo, en

<p>Auh in oaci/ to popotlan, otlatic, ota/ nez, ieoquicheuhtivi, ieve/ ca motlamatilitivi. Auh nj/ mā ieic qujmjcaoztivi,/ qujmolohujtivi, intechi[ca]/ tivi in Mexica, qujma[n]/ tivi in tlaxcalteca yoā in/ Españoles mjctivi: auhno/ mjctilo in Mexica in tlati/ [f. 43r] lulca, necoc mjcoatiuh, tlacu/ pan qujnquxtique inqujn/ tvca.</p>	<p>Auh in oacito Popotlan, otlathuic, otlanez, ye oquicheuhtihui, ye hueca motlamatilitihui. Auh niman ye ic quimicahuatztihui, quimolohuitihui, intech icatihui in mexica, quimantihui in tlaxcalteca <i>ihuan</i> in españoles mictihui: auh no mictilo in mexica in tlati-[f. 43r]lolca, necoc micohuatiuh, Tlacopan quinquixtique in quintoca.</p>	<p>Cuando llegaron a Popotla,³⁶ ya ‘había amanecido’;³⁷ para entonces habían recuperado su fuerza³⁸ y ya tenía tiempo que se habían apaciguado.³⁹ [Pero] los mexicas iban dando alaridos en su contra, los iban rodeando, iban a su encuentro con la disposición [de pelar].⁴⁰ Los mexicas iban capturando tlaxcaltecas mientras que los españoles morían.⁴¹ Sin embargo, también fueron asesinados mexicas y tlatelolcas; la gente moría en ambos bandos. [De esta forma], aquellos que eran perseguidos fueron expulsados hacia Tacuba.⁴²</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Molina se registra la forma *aoquich yollo* como “cobarde o de poco ánimo”. No está claro si la asociación contraria (la debilidad con la feminidad) sucede. Molina también traduce la forma *aoquich yollo* como “afeminado”.

36. “Lugar rodeado de humo”.

37. Difrasismo compuesto por *ōtlathuic ōtlanēz*.

38. *Oquichēhua* suele traducirse como “luchar con mucho esfuerzo” pero tengo la impresión de que pudiera interpretarse de una forma más literal como “sostener algo relacionado con lo viril”, y que en este sentido sea sinónima de *oquichquetza*. De alguna forma la construcción es más o menos paralela con dos verbos relacionados semánticamente con una posición causada e incorporan (de forma modificante, diría Launey) el sustantivo *oquichtli*. La lectura parece tener, además, sentido en las relaciones causales de la narración.

39. Traduzco *tlamatilia* como “calmarse, apaciguarse”, sentido que consigna Karttunen en su diccionario. No hay acuerdo en cómo interpretar esta oración. Anderson y Dibble traducen como “already they went recognized from afar”, que interpreta el verbo con el sentido de *mati*. Garibay traduce: “a lo lejos tenían combate”.

40. *I’catihui*, literalmente “venían preparados” o “venían estando de pie”.

41. Nótese el tratamiento empleado para la muerte de los españoles (*miqui*) en contraposición con la forma pasiva empleada para la descripción de la muerte de los mexicas (*mictilo*, pasiva de una forma transitiva).

42. Forma españolizada de Tlacopan, ‘en las varas’.

<p>Auh inoqujnqujxtito/ tiliuhcan, xocotl ijiovicán/ vncan in xoxocotla, vncanin/ iaumjc in chimalpupuca/ in jpiltzin Motecuçoma: inj/ pan qujçato mjntoc, tlatzō/ tectica, yoan vivitectoc, çã/ ieno vncan in mjc, tlaltecatzin/ tepanecatl tecutli in qujnia/ canaia, in quintlaixtlatiti/ via, qujmotlaxilitivia, quj/ motequjlitivia, qujmonoque/ chilitivia in Españoles:</p>	<p>Auh in oquinqixtito Tiliuhcan, Xocotl ihiyohuican, oncan in Xoxocotla, oncan in ya omic in Chimalpopoca in ipiltzin Motecuzoma: in ipan quizato mintoc, tlatzontectica, ihuan huihuitectoc, zan ye no oncan in mic, Tlaltecatzin, tepanecatl tecutli in quinyacanaya, in quintlaixtlatitihua, quimotlaxilitihua, quimotequilithui, quimonoquechilitihua in españoles:</p>	<p>Para ese momento los mexicas ya los habían sacado hacia Tiliuhcan⁴³, Xocotl ihiyohuican,⁴⁴ allá en Xoxocotla;⁴⁵ fue en ese lugar donde murió flechado y golpeado Chimalpopoca⁴⁶, el hijo de Moctezuma,⁴⁷ contra quien [los enemigos] se dirigieron armados con unos <i>tlatzontectli</i>. En ese mismo lugar murió Tlaltecatzin,⁴⁸ un señor tepaneca que iba dirigiendo a su contingente,⁴⁹ que lo aconsejaba; iba [también] acometiendo contra los españoles, poniéndoles trampas, haciéndoles frente.</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

43. Wimmer proporciona el verbo *tilihui* con el sentido de ‘formar una cima’. Tal vez podría traducirse como ‘lugar donde se hacen cimas’.

44. ¿El lugar en el que sufren las frutas amargas?

45. “Lugar rodeado de frutas amargas”.

46. “Humea como un escudo”.

47. En náhuatl, *Motēuczoma* ‘se enoja como un señor’.

48. No conozco posible traducción para este nombre, pero sin duda se relaciona con *Tlāltecayōhua’can*.

49. *Quinyacanaya*, no es claro el referente del objeto plural.

<p>nj/ mã ie ic companavique in/ tepçolatl (ceatoyatontli) vm/ panoque, onapanoque, in/ vncan tepçolac, nimã ic ontle/ coque in acueco, ommotlali/ to otoncalpulco, quauhte/ naniotoc, quauhtenametoc/ initvalli: uncãn moceviqque,/ moceceviqque, yoãn vncan ihi/ iocujque, imjhio qujcuqque,/ vncan patito, vncãn qujnna/ mjqujco inteucalhujacan/ in valteiac</p>	<p>Niman ye ic companahuique in Tepzolatl (ce atoyatontli) ompanoque, onapanoque, in oncan Tepzolac, niman ic ontlecoque in Acueco, ommotlalito Otoncalpolco, cuauhtenanyotoc, cuauhtenametoc in ithualli: oncan mocehuique, mocecehuique, ihuan oncan ihiyocuique, imihiyo quicuique, oncan patito, oncan quinnamiquico in Teocalhuiyacan in hualteyacan.</p>	<p>Después de esto, fueron a cruzar el Tepzolatl⁵⁰ (otro canalito); allí en Tepzolatl ‘atravesaron el canal’.⁵¹ Luego subieron por Acueco; se echaron en Otoncapolco,⁵² cuyo interior⁵³ ‘estaba fortificado con un muro de madera’.⁵⁴ Allí ‘descansaron todos’;⁵⁵ allí también tomaron aliento y recuperaron su ánimo. En ese lugar se curaron. En Teocalhuiyacan, [finalmente], los fueron a encontrar para guiarles de vuelta.⁵⁶</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Referencias bibliográficas

Fuente

“Libro 12: La conquista”. *Códice Florentino Digital/Digital Florentine Codex*. (2023). Editado por Kim N. Richter y Alicia Maria Houtrouw. fol. ir, Getty Research Institute, 2023. <https://florentinecodex.getty.edu/es/book/12>

Referencias

Anderson Arthur y Charles Dible. (1982). *Florentine Codex. Introduction and Indices*. Salt Lake City: The University of Utah Press.

50. No conozco traducción para este topónimo.

51. Se emplea dos verbos para indicar esta acción. *Pano*, literalmente ‘atravesar, pasar’ y etimológicamente relacionado con ‘atravesar un curso de agua’ (*pa) y *ãpano*, que ha incorporado el sustantivo *ãtl* ‘agua’.

52. “El lugar de la casita otomí”.

53. *Ithualli*. Suele traducirse como patio. Hace referencia al espacio de los complejos habitacionales que se distingue del exterior pero que no está construido.

54. *Cuauhtenãnyo'toc*, *cuauhtenãme'toc*. Nótese el empleo de *-toc* sobre bases nominales. Estos usos no son comunes, pero también se registran en variantes contemporáneas.

55. *Mocēhui'que'*, *moce'cēhui'que'*. Es el mismo verbo (*cēhuia*, enfriar, descansar) pero el segundo presenta una reduplicación que indica que la acción sucede en muchas partes a la vez. De ahí la traducción por todos.

56. Traduzco el prefijo *hual-* de *hualtēyacan* como “de vuelta” dado que se entiende que el centro deíctico del narrador puede ser Tlatelolco. No está claro quién encuentra a los españoles. Sahagún y Anderson y Dibble asumen que es la gente de Teocalhuiyacan; el primero, además, nos informa que eran otomíes. Garibay, que fue el jefe de la gente de Teocalhuiyacan. Considero que el texto en náhuatl en realidad no presenta esta información, sino que habla solo del lugar.

-
-
- García Quintana, Josefina. (2003). "Fray Bernardino de Sahagún". En *Historiografía novohispana de tradición indígena*. México: UNAM. 197-228.
- León-Portilla, Miguel. (2013). "La conquista de México durante criticada por Sahagún". *Estudios de Cultura Náhuatl* 45. 149-155.
- León-Portilla, Miguel. (2021). "Fray Bernardino de Sahagún". En *Historia de las literaturas en México. El primer siglo de las letras novohispanas (1519-1624)*. Tomo 1. México: UNAM. 375-400.
- Lockhart, James. (1993). *We People Here: Nahuatl Accounts of the Conquest of Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- Máynez, Pilar. (2002). *El calepino de Sahagún. Un acercamiento*. México: UNAM-FCE.
- Montes de Oca, Mercedes. (2013). *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII*. México: UNAM.
- Restall, Matthew. (2004). *Los siete mitos de la conquista española*. Madrid: Taurus.
- Ríos Castaño, Vicotria. (2014). *Translation as Conquest. Sahagún and Universal History of the Things of New Spain*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Sahagún, fray Bernardino de. (1975). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Edición, numeración, anotación y apéndices de Ángel María Garibay K. México: Porrúa.
- Terraciano, Kevin. (2010). "Three Texts in One: Book XII of the Florentine Codex", en *Ethnohistory* 57, 1. 51-72.
- Wimmer, Alexis, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*. <http://sites.estvideo.net/malinal/>